

MISTERIO

AUTO DE LOS TRES REYES MAGOS

(En la presente versión se hace una adaptación siguiendo la tradición española en la que el Rey azul es Gaspar y el verde, Baltasar, al contrario de como aparecen en la versión original alemana)

(Izquierda y derecha siempre desde el punto de vista del público)

La compañía

Personajes sentados en el fondo, de derecha izquierda: **el Ángel Gabriel, el Rey Melchor, el Rey Gaspar, el Rey Baltasar, un paje, sabio sacerdote, José y María.**

Personajes sentados en el fondo, de izquierda a derecha: **el Diablo, los tres escribas: Caifás, Pilatos y Jonás, el peón guerrero, el capitán, el lacayo y el rey Herodes**, en el centro, casi junto a María.

(El Ángel Gabriel se adelanta)

Ángel(*)

¡Escuchad, las gentes de la concurrencia
aquí congregadas por nuestra función!

Por gloria la hacemos y alabanza a Dios,
y no es una farsa de nuestra invención.
Tampoco es asunto sólo de beatos,
pues atañe, entero, al Género Humano,
a toda persona, sea rica o pobre,
ya sea mujer, o bien sea hombre.

Del Ángel irrumpen rotundas palabras,
que, en la oscuridad, nos dan su luz clara,
para cualquier sitio y rincón del mundo
doquiera haya Hombres que convivan juntos.

Los Reyes de Oriente tan magos y sabios,
actúan, también, en el pueblo llano
y guían de forma segura tus manos,
sin que importe nada de dónde seamos.

Más también Herodes se hace notar
cuando sucumbimos a la acción del mal
y en nombre del príncipe Satanás
vivimos en guerra, a nuestro pesar.

Por eso, quien quiera encontrar al Niño
que en la Noche Santa había nacido,
que guarde silencio y preste atención
y abra ojos y oídos, y abra el corazón.

(El Ángel se va a la izquierda del escenario. El paje trae la silla del Rey Melchor y la decora ceremoniosamente con un cojín rojo. El paje se acerca al Rey y se inclina ante él. El Rey se dirige hacia la estrella, el paje lo acompaña. El rey Melchor se adelanta y dice)

Melchor

Paje, dame el catalejo y el compás
pues pronto pueda ver quizás
a Venus con el Sol en conjunción
y observar esa nueva aparición.

Un fulgor en el cielo nunca visto,
brilla una Estrella que jamás ha habido.
De gran resplandor es su apariencia
pero, ¿cuál será su procedencia?
No lejos de nosotros está parado
y algo singular nos está queriendo ser revelado:
una Virgen en su centro puedo ver
llevando en sus brazos Al que acaba de nacer.
De su frente irradia un resplandor
y su Luz se expande en derredor.
El astro gira sin parar.
El Niñito que la Virgen lleva en brazos
a menudo se mueve en su regazo.
Paje, llama al matemático de prisa
para que nos desvele esta nueva maravilla.

Paje

Benigno rey, vuestra palabra he escuchado
pronto el Sabio Sacerdote será llamado.

(El paje va en busca del Sabio Sacerdote)

Melchor

Será difícil descifrar este milagro:
¿una Virgen con un Niño en sus brazos?

(Dirigiéndose al Sabio Sacerdote)

Sabio Sacerdote: ¿Veis esta estrella?
¿Podéis decirme algo de ella?

(El Sabio Sacerdote entrega al paje el libro que lleva en la mano para poder mirar por el catalejo)

**Sabio
Sacerdote**

Benigno rey,
de este astro no tengo ley;
de los profetas quisiera deducir
algo que de ellos pueda inquirir.

(El Sacerdote entrega al paje el catalejo y éste le da el libro. El Sacerdote ojea inquieto el libro y después dice)

El profeta Isaías algo indica,
con las siguientes palabras profetiza:
que pronto en Belén nacerá
un Rey, Mesías de Cielo y Tierra será.

(Reitera y recalca que se le ha confirmado:)

Melchor

Veo que en Belén se ha cumplido
lo que en Isaías hemos leído.
Por tanto, ahora me cabe pensar
Lo que a este Niño le he de regalar;
El Oro es para un rey lo más apropiado.
Y Rey de los Cielos y la Tierra
rogaré que su favor sea otorgado.
Paje, disponed y preparad todo
para al alba poder partir de viaje.
Sumo Sacerdote, a ti mi reino te entrego
hasta que de Belén haya vuelto.

**Sabio
Sacerdote**

Benigno rey, según vuestra voluntad
me encargaré del gobierno de la ciudad.

(El paje los acompaña a sus lugares. Cuando el Rey Melchor se ha sentado, el paje decora el trono de los Reyes con el cojín azul y después va en busca del Rey Gaspar y se inclina ante él. Gaspar se levanta y le entrega el báculo. El paje se queda atrás bajo la estrella de seis puntas.)

Rey Gaspar

Hoy mis cortesanos me han advertido
de la maravilla que esta noche ha ocurrido.
Resplandece una Nueva Estrella
en la cual se percibe una doncella
con un Rey de los Cielos y la Tierra.
Pienso que la dádiva para Él es el Incienso.
Es un Niño tan tierno y delicado
que como un milagro especial es tomado.

(Se levanta, se adelanta y dice)

Quienes esta Estrella quieran ver
temprano en camino se han de poner
para encontrar los hechos que he narrado
y de los que por mi gente fui informado.

(Se sienta)

Un milagro antes jamás escuchado
de un relato bien custodiado:
una doncella, Virgen pura y madre a la vez,
su Niñito, un Rey pobre y rico es.
Hacia Belén la Estrella nos conducirá
indicándonos viajar hacia allá.

Este secreto no sé desentrañar
que los sabios siempre vuelven a mencionar:

sin varón un Niño nacerá
y Rey de los Judíos será. *(El paje le trae el báculo y Gaspar se pone en pie)*
Por ello, mañana de día me he de encaminar
para ver si el Niño puedo encontrar.

(El paje acompaña al Rey Gaspar a su sitio y quita el trono del escenario y va en busca de Baltasar, le toma el báculo)

Baltasar

¡Oh gran milagro, oh suma alegría!
Por fin ha llegado el día
en que el ansiado Mesías ha nacido
de una Virgen elegida.
La Estrella nos sirve de prueba
y respetarla nos lleva
a la certeza de la revelación
de la que los judíos esperan la anunciación.
Con gran asombro reaccionaron,
pues a Él aún no lo encontraron.

Más, ¿qué obsequio y sacrificio podrá ser
el que al Niño pueda satisfacer?

Por ser el Rey de Cielo y Tierra
corresponde que Mirra se le ofreciera.

Con tal ofrenda me he de proveer
para ante el Niño poder estar de pie.

(El paje vuelve a entregar el báculo a Baltasar. Los dos vuelven a su sitio. El Ángel se incorpora a la compañía y da la señal con la estrella para el canto)

(La compañía camina por la sala cantando)

N.º 1 COMPAÑÍA

<https://ideaswaldorf.com/que-bella-y-sabial>

*¡Qué bella y sabia nos luce la estrella!
seguro que el Rey de los Reyes,
nos ha venido al mundo.
¡Oh, Sabios Reyes, queridos Magos,
contadme toda la verdad,
¿De dónde es esta nueva?
Exultantes y a la zaga,
desde lejos tras la estrella,
al país donde el Rey se hallaba.*

(El Ángel da la señal para que se sienten todos, luego se va a la izquierda del escenario. El paje se levanta y va a buscar al Rey Melchor. Hacen un camino juntos y después de un rato el paje mira hacia donde están los otros dos Reyes que se han quedado en la izquierda del escenario, luego vuelve y dice)

- Paje** Benigno rey, mucha gente ha venido
yo contarla no he podido,
parece que a esta gente
manda un rey libremente.
- Melchor** Me quedaré un rato aquí a un lado
hasta que con ellos me haya juntado.
(Ambos Reyes se reúnen con el Rey Melchor y el paje se sienta)
- Melchor** Saludados sean, venerables Señores,
¿hacia dónde os llevan vuestros corazones?
- Gaspar** Sea saludada Vuestra Gracia y toda la corte,
¿hacia dónde se dirigen con tal estampa y porte?
- Melchor** Vuestro saludo sea agradecido,
dirigirnos a Belén es nuestro cometido.
(Los tres Reyes se desplazan juntos hacia adelante)
- Baltasar** Os ruego que el motivo me digáis:
¿qué es lo que en Belén con tanto afán buscáis?
- Melchor** El profeta Isaías escribió
que en Belén nacería el Niño-Dios,
de los Cielos y la Tierra gran Señor.
Por una Estrella se nos ha revelado
y, en verdad, nos ha maravillado.
Y desde el tiempo que ha transcurrido
ese Niño ya habrá nacido.

Gaspar

Del mismo modo la verdad os digo,
en nuestro país ha ocurrido.
Hemos visto una Estrella
y en su centro hay un Niño en brazos de una doncella.

¿Saldrá ahora a la luz del día
la verdad que a los gentiles fue escondida?

(El Ángel empieza a retirarse muy lentamente, quedándose detrás de los Reyes)

Baltasar

Justo esto es lo que aquí me ha traído:
¡qué gran milagro que ha ocurrido!
Lo que tanto hemos anhelado encontrar
que nada nos impida llegar.

Melchor

Mirad, el brillo de la estrella se ha apagado
y ahora perdidos nos hallamos.
Las tierras y oasis nos son desconocidos,
¡vayamos a Jerusalén por este camino!
Así podremos encontrar buena razón
de lo que busca nuestro corazón.

(El Ángel se coloca en la cabecera, delante de los Reyes. La compañía se queda sentada y canta, mientras los tres Reyes y el Ángel cantando caminan por el escenario)

N.º 2 LOS TRES REYES

<https://ideaswaldorf.com/marchando-van/>

*Marchando van tres Reyes, la estrella les precede,
se mueve hacia Belén y allí se detendrá.
Y sobre la casa y sobre la casa
parece la estrella parar.*

(Los Reyes se quedan de pie en su sitio. El Ángel da la señal. La compañía se levanta y todos cantan y caminan por la sala)

N.º 3 COMPAÑÍA

<https://ideaswaldorf.com/los-sabios/>

*Los Sabios del Oriente de tiempos de Herodes
de lejos vienen a Jerusalén porque Cristo ya nació.
A preguntar en la ciudad, dónde había nacido el nuevo Rey
prometido a los judíos, y así nos lo tienen que contar.*

(La compañía ha llegado a su sitio. El Ángel da la señal para sentarse. El diablo sale y trae el trono de Herodes y lo limpia cuidadosamente. Herodes se levanta y con él lo hacen también el Ángel y los tres Reyes, quedándose. Éstos de pie delante de sus sitios)

(El rey Herodes entra con el lacayo y dice)

Herodes ¡Que nadie me haga enfadar,
si no, muy caro lo va a pagar!
En mi reino, el concejo judío,
mundial y espiritual magistrado,
ha decidido e impuesto
que yo sea el rey de todo esto.
Hoy se reúne el tribunal
con jóvenes y ancianos por igual.
Todos a mi sala vendrán
y sus quejas manifestarán. *(Se sienta)*
Aquí los estamos esperando.

(Los Reyes llaman)

¡Lacayo, mira quién está llamando!

(El Ángel se sienta)

Lacayo Majestad, mucha gente extranjera viniendo está,
difícil es saber su cantidad.
Señores y reyes traen consigo
un propósito, por cierto desconocido.
De mucho lujo es su vestido,
de magnificencia su soberbio estilo.

Herodes ¡Pregúntales de qué país vienen
y qué cometido e intención tienen!

(El lacayo va y habla a los Reyes)

Lacayo Mis señores, quiere saber su majestad
por qué habéis venido a esta ciudad.
De qué linaje habéis nacido
y por qué del extranjero habéis venido.

Melchor De estirpe real somos los tres,
dos somos de Saba, el tercero de Etiopía es.
Al rey Herodes deseamos saludar
en cuanto esto no le vaya a molestar.

Lacayo *(Vuelve a Herodes)*
De estirpe real son los tres,
dos vienen se Saba, el tercero de Etiopía es.
Al rey Herodes desean saludar
en cuanto esto no le vaya a molestar.

- Herodes** ¡Diles que deseo tenerlos en mi presencia
y que les invito a que entren en mi residencia!
- Lacayo** *(A los tres Reyes)*
A la residencia de mi rey podéis comparecer,
pues vuestro deseo quiere conocer.
(Los tres Reyes entran al palacio de Herodes y se colocan cerca del rey)
- Herodes** ¡Vuestra gracia, bienvenidos! Yo quisiera saber
(Se levanta) qué mensaje desde lejos me habéis de traer. *(Se sienta)*
- Baltasar** Vuestra majestad nos quiera perdonar
el motivo que breve os voy a relatar:
en nuestra tierra y en Saba *(Herodes parece distraído)*
una enorme Estrella en el cielo brillaba,
en ella una Virgen a un Niño portando.
¡Prestad atención a lo que estamos relatando!, (Herodes reacciona)
por primera vez con esto nos hemos percatado
que el Mesías al mundo, por fin, ha llegado.
Como Rey hubo de nacer,
al que el pueblo judío ha de obedecer.
A Él con toda diligencia buscamos
y hacia Él nos encaminamos.
(Herodes se levanta y se va lejos para no ser escuchado. Para sí)
- Rey Herodes** ¿Este hecho en mi tierra ha acontecido
y para los extranjeros, y no para mí es conocido?
(A los Reyes) ¡Bajad entonces hacia Belén
pues el Niño no estará en Jerusalén.
Buscadlo, y cuando Lo hayáis adorado,
y ricamente obsequiado,
volved y hacédmelo saber
para que yo también Lo pueda conocer,
hacia allí pueda viajar
y al Niño al igual adorar. *(Se sienta y los despide diciendo)*
Esto os ruego amables señores
para que pueda así rendir yo al Niño
los debidos honores.
- Reyes** Vuestra gracia, en cuanto al niño hayamos encontrado
a ti el mensaje te será enviado.
(Los tres Reyes se despiden de Herodes: se inclinan. El Ángel se levanta, ilumina desde la derecha y les guía a sus sitios)

- Melchor** Ahora bien,
dejemos la ciudad de Jerusalén.
- Gaspar** Mirad, la Estrella nos precede de nuevo,
como en Oriente la vimos en el cielo
cuando al Niño reconocimos con desvelo.
(Los Reyes siguen al Ángel y Él los guía a sus lugares)
(Herodes se levanta asustado)
- Rey Herodes** ¡La noticia no poco me ha asustado
porque yo soy un rey que el trono ha usurpado!
(Al lacayo) ¡Lacayo, a los sacerdotes y a los escribas llama,
por ellos tu señor urgente clama...
para saber dónde el nuevo rey ha de nacer
y a quién el ejército judío deberá obedecer!
¡Anda, pues tu señor lo tiene que saber!
- Lacayo** Benigno rey, vuestro servidor yo soy,
y ya mismo corriendo me voy
a traerle desde todo el país
los sacerdotes y escribas por los que pedís.
(El lacayo invita a entrar a los escribas Caifás, Pilatos y Jonás, que entran gesticulando. Sus gestos son exageradamente vivaces. Pilatos a Caifás: –“Saludos, Caifás” y “saludos, Jonás. Se abrazan entre reverencias. Herodes se sienta)
- Caifás** *(Cada vez que pronuncia la palabra “yo” se señala a sí mismo)*
Yo, Caifás, de mi propio amor
doy la razón a vos, mi señor.
Yo, por cierto, de eso os quise avisar,
pero tenía un temor tal,
pues podíais tomar lo que os digo a mal.
- Herodes** ¡Decidlo, que os será perdonado...
aunque a mí no me haya gustado!
¡Nada a mal os voy a tomar...
pues vuestra sabiduría sé apreciar!
¡Os mandé buscar para saber
todo lo que vos podéis conocer!
- Jonás** Majestad, os digo de antemano
que en Belén, tierra judía, ha pasado
como está claramente escrito
por los maestros en los salmos, quienes habían dicho:

(Las siguientes palabras subrayadas son repetidas por la compañía)

Su Hijo sobre enemigos será victorioso,
lo mismo sobre el pueblo revoltoso,
mucha gente en la tierra Le seguirá
y en Su nombre bendecido será.

Será llamado Emmanuel
como claramente lo dijo Ezequiel:
manteca y miel comerá
escogiendo el bien, el mal nunca hará.

Herodes
(Se levanta)

Pero, ¿cómo se puede entender
que de una Virgen, un Niño pueda nacer?

Caifás

La simiente de la Mujer
la cabeza de la serpiente pisará
y todo lo perdido devolverá.

Herodes

Un Rey sublime me trajo la nueva
y sin temores me dio la prueba ...
de que en Belén, -según ha escuchado-,
para nuestro consuelo, un Redentor ha llegado.
*(Ahora se dirige directamente a ellos, que se van para atrás. Cuando vuelve hacia
adelante, los escribas le siguen)*

Como Príncipe justo, Él reinará
y como verdadero Pastor nos guiará.
(Distancia larga hacia ellos hasta ...)

De esto debo estar muy seguro
y deciros la verdad procuro,
pues mi reino corre peligro grande
de que yo *(... se da la vuelta, levantado la mano o la capa)*
en el futuro ya no mande.

Caifás
(Se adelanta)

Mi señor, no es así como debes entender
que tu reino se ha de perder.
Rey se llamará,
pero poder no tendrá.
A muerte Lo han de condenar
y su pueblo Lo ha de burlar.

Herodes

Entonces ...mejor sería si a Él nos anticipáramos
y ya en su infancia la vida le quitáramos.

Pilatos

Vuestra majestad real, tranquilizaos,
y por lo que ocurre dejar de preocuparos
hasta que lleguen los sabios de oriente
y confirmen lo que ocupa vuestra mente.

Herodes Tememos que la noticia corra veloz
y se haga pública la voz,
porque ayer hemos oído
que un Ángel a unos pastores se les ha aparecido,
y lo que les ha anunciado
es que un Nuevo Rey ha llegado.

(Herodes enfadado)

Vos, señor Jonás, decidme ¿dónde sobre la tierra será
que el Nuevo Rey a nacer vendrá?
¿A quién todo el ejército judío deberá servir?
¿Qué es lo que vuestros profetas al respecto me han de
decir? *(Se sienta)*

Jonás Todos los profetas han escrito:
"Cristo, el Rey es elegido".
En la ciudad de Belén,
que en Judea está,
(Los tres escribas juntos se lo gritan al rey en los oídos)
es donde dicen los profetas que nacerá.

Herodes ¡Está bien...! ¡Ya os he escuchado lo suficiente.
(Se levanta) Ahora partid y callad;
el resto lo hago a mi voluntad!
(Los escribas se retiran haciendo muchas reverencias. Se atenúa la luz)

En mi mente voy a cavilar
cómo a esta sangre he de derramar.

(El Diablo se ríe detrás de la escena)

¿Se ríe en el infierno el Diablo?
parece que me escucha cuando hablo.

En qué aprieto me veo,
morir... ese sería mi deseo.

Mas ...¿Qué hacer? ¿qué pensar?
aquí ya no hay nada que cambiar.
Antes de mi fin, mi destino me alcanza.

¡Ay! Pierdo toda mi esperanza.

¡Mi corona real me van a robar!
(Herodes se agarra la cabeza, mientras hace un gesto de desesperación)

¡No sé qué camino tomar!

¿Nadie, a ayudarme viene?
Espíritus (*Al público*) u hombres, igual me tiene.
En sus manos me pondría
y en todo les obedecería.

(*Herodes titubea y se sienta*)

¡Ay, ay! ¿quién a socorrerme viene?

(*El Diablo entra y habla a Herodes, el cual se va levantando*)

Diablo

¿Quién aquí, quién allá,
para qué me querías ver?
¿Dime cuál es tu gran pesadumbre,
que lamentarte no es tu costumbre?
¡Oh, a ti nunca te he de fallar!

Herodes

¡De miedo voy a desesperar
porque el Nuevo Rey ha nacido;
por el país judío ha sido escogido!
¡Pobre diablo de mí, ¿adónde voy?!

Diablo

(*Le corta*) ¡Psst! ¡Cállate que yo también diablo soy
y un diablo a otro no puede abandonar!

Escucha bien que te voy a explicar
cómo el asunto tendrás que enfrentar.

El nacido Rey no ha de escapar;
tampoco yo le estoy muy inclinado.
Por mí serás aconsejado.

Apréstate pronto y prepárate a actuar.

Herodes
(*Reflexivo*)

¡Ay! ¡En esta hora terror me da obrar,
si dos, tres niños mando matar!

Por eso cuidar me debo,
pues de la misma manera me van a pagar luego.

No me voy a salvar de ninguna manera...
si actúo con tal maldad y ceguera.

Diablo

Escucha bien de lo que te voy a hablar:
si quieres ser diablo, lo que te digo debes grabar:
ni con mujeres ni niños tengas piedad,
sean pobres o tengan propiedad.

Tanta ira deberás tener
que ni siquiera salves lo que está por nacer.
Mata todo varón de dos años de edad,
de los que tienen menos tampoco tengas piedad.

(Hacia el público)

Y yo me río en secreto
como el zorro cuando traga ganso completo.

(Hacia Herodes)

Por eso, prepárate y no demores;
yo me voy a mi hogar
y si me necesitas no dudes en llamar.

(La escena se oscurece; cuando el escenario se ilumina de nuevo, Herodes está sentado en su lugar con la compañía. El Ángel da la señal y la compañía se pone de pie preparada para cantar)

Nº 4 COMPAÑÍA

Nº 5 TRES REYES CON LA COMPAÑÍA

<https://ideaswaldorf.com/con-dios/>

<https://ideaswaldorf.com/nacio-el-nino/>

(La compañía canta dando un paso hacia el centro del escenario)

¡Con Dios dejemos que nuestras canciones resuenen!

(Ahora da un paso hacia el sitio de partida)

(El Ángel y los tres Reyes dan una vuelta por el escenario cantando, mientras la compañía canta de pie)

*Quando Herodes oyó la nueva,
partieron juntos los tres,
la estrella les guiaba,
la estrella en Belén se fue a parar.*

(Toda la compañía baja a la sala para dar la vuelta allí cantando)

*Nació un niño en Belén, este año fue,
albricias canta Jerusalén.
En este año celebramos,
a la Madre de Dios alabamos
junto a su tierno Hijo, junto a su tierno Hijo.
Cristo el Señor honrémosle hoy
con cantos de alabanza, con cantos de alabanza.*

(La compañía se para y se inclina hacia el niño)

*María con su pequeñín, en este año fue,
y su reinado no tendrá fin.*

*(Retoma el camino) En este año celebramos
a la Madre de Dios adoramos,*

*junto a su tierno Hijo, junto a su tierno Hijo.
Cristo, Señor, honrémosle hoy con cantos de alabanza,
con cantos de alabanza.*

(Todos se sientan. El Diablo saca el trono de Herodes y vuelve a su lugar. El paje trae el banquito de María y lo pone en el centro a la derecha. Se levanta el Ángel y se coloca en la parte de atrás del escenario, en el centro. José y María se adelantan y Ella se sienta en el banquito. Se levantan los Reyes y empiezan su camino)

Baltasar: Te ruego, oh señor,
protégenos siempre con tu amor.
Nuestros ojos ilumina fuerte,
para que no nos durmamos en la muerte.
Guiadnos Señor en el recto camino
para que no erremos nuestro destino,
y enséñanos siempre tus leyes.

Melchor Aquí hay dos caminos, ¿cuál será el de los Reyes?
(El Ángel se adelanta unos pasos hacia los Reyes, mostrándoles el camino con la estrella. Luego sin darse la vuelta se coloca detrás de María y José)

Gaspar Mirad, aquí la estrella se detiene,
y es este el recinto que a entrar nos sugiere.
Dios te salude, mi tierna doncella,
¿está aquí el anhelado Niño de la estrella?
(María canta. Los Reyes se van otra vez hacia la izquierda)

Nº 6 MARÍA- REY MELCHOR-TRES REYES

<https://ideaswaldorf.com/maria-nocturno/>

*Al niño anhelado contemplad
que plácido muestra su majestad.*

Melchor Ahora, adelante,
abramos nuestros regalos y ofrendas,
Incienso, Mirra y Oro rojo son nuestras prendas.
(Música de acompañamiento: el paje se adelanta, recibe sus báculos y los coloca en el porta báculos. Después coge la bandeja de los regalos y los Reyes van cogiendo cada uno el suyo)

(Todos cantan)

<https://ideaswaldorf.com/maria-nocturno/>

*Psalite unigenito Cristo dei filio
Psalite redemptoris domine puerulo
jacente in praesepio*

(Todos o solo el coro canta)

¿Quién quiere ser primero?

- Baltasar** A vos, el mayor,
corresponde el honor;
entrad primero,
nosotros luego.
- Gaspar** Le concedo el honor a quien lo merece.
- Melchor** El honor se me ofrece.
En el nombre de Dios procedo
y deseo al Niño un buen año nuevo.
(El rey Melchor se arrodilla delante de María y da su ofrenda)
Niñito querido, seas saludado
agradezco a Dios haberte encontrado.
Yo te ofrezco oro
y que veles por mí te imploro.
Este Niño es para todos un gran honor.
Padres educadlo con amor.
Con reverencia, mi rey me inclino,
acoged mi regalo: oro fino.
- Baltasar** Oh Rey Honorable, oh héroe noble,
una Estrella hacia ti me ha conducido.
Oh Rey, que todo honor tienes merecido.
A toda hora quisiera alabar tu nombre
para que pudiera ser oído por todo hombre.
A todo el mundo lo quisiera anunciar.
¡Oh Rey y Héroe!, quieras aceptar
los frutos de mi tierra, las mirras son. *(Da su ofrenda)*
Busco a cambio tu protección
en este hogar tan hermoso
y en Tu nombre me retiro gozoso.
- Gaspar** *(Da su ofrenda)*
Oh Rey delicado
oh Héroe noble y muy elevado,
verte, siempre mi deseo ha sido
y ahora una Estrella a Ti me ha conducido.
Toma la ofrenda, el buen Incienso,
es digno de Reyes, así lo pienso.

Mi señor, cuando vuelva a Ti
sigas siendo benévolo hacia mí.
Mis queridos señores, que Dios os quiera pagar
porque a nuestra casa nos venís a visitar.

Vuestros presentes nos habéis entregado
y esto os sea bien recompensado
por nuestro Niño rico en bendición.
¡Que Dios os otorgue su protección!

(María canta)

Nº 7 MARÍA

<https://ideaswaldorf.com/maria-nocturno/>

*Altezas gracias os quiero dar
por estos presentes que ofrendáis.
Dignos han sido de vuestro rango,
volved al camino descansados.*

Gaspar

Querido José, a ti se te ha
confiado el Niño de Belén.
Ni fatiga ni empeño quieras evitar;
el Señor por esto te ha de recompensar

Baltasar

Que el Todopoderoso te proteja
de miseria, miedo y tristeza.
Dios el Eterno te quiere guardar.
Nosotros ahora nos hemos de separar.

*(Los Reyes se despiden con tres reverencias dando pasos hacia atrás, sin dar la
espalda salen)*

*(Música de fondo. Los Reyes reciben sus báculos del paje y se van hacia delante.
Avanzan hacia al proscenio lado izquierdo)*

Melchor

A Herodes ahora iremos a buscar
a decirle donde el Niño tiene su lugar.
Más por el momento aquí debemos permanecer
pues ya comienza a oscurecer.

(Los tres Reyes se arrodillan y cantan en el sueño)

N.º 8 NOCTURNO

<https://ideaswaldorf.com/maria-nocturno/>

(El Ángel camina muy lentamente y se acerca por detrás de los Reyes acompañados por la música de piano. Al final toda la compañía canta:

“Durmiendo se pasó la noche”

Ángel

A vosotros, Reyes del Oriente,
me envía Dios, el Omnipotente,
pues os debo revelar
cómo evitar el peligro mortal:

no toméis de vuelta
la senda propuesta
ya que el pérfido Herodes
al Niño acecha
y en su odio planea
que el Niño muera.

(El Ángel vuelve a colocarse atrás en el centro del escenario. Los Reyes se despiertan y dicen)

Melchor

¡Un sueño claro he tenido!
Un Ángel me ha prevenido
que el castillo de Herodes evitemos
y por otro camino regresemos,
pues Herodes trama en secreto
que el Niño-Dios sea muerto.

Baltasar

Del mismo modo yo he oído
del Ángel que a vuestro aposento ha venido
que Herodes tramando está
cómo la sangre del Niño derramará.

Herodes, si es tal tu maldad,
nos alejaremos de tu ciudad.

(El Ángel se adelanta con el acorde del piano, encabeza la comitiva de los Reyes, y junto con la compañía, que se queda senada, cantan dos veces la canción: la primera por el escenario y la 2º vez bajan las escaleras)

N.º 9 LOS TRES REYES (o todos)

<https://ideaswaldorf.com/los-tres-reyes/>

*Rey Baltasar, descendió de la montaña
cuando al Niño Jesús hallaron.*

*Y cierto que lo hallaron,
cierto, cierto, cierto.*

(El Ángel guía a los Reyes a sus lugares. Después se coloca detrás de María y José y se dirige a éste)

Ángel

José, hombre piadoso, José,
escucha mi voz, escúchame bien:
Dios el Señor me envía a anunciaros,
que a tierra de Egipto tenéis que marcharos.
José, toma a María y al Santo Niño,
¡apresúrate!
y mientras Yo no aparezca otra vez,
a tierra Judea no habréis de volver.

José

¡Oh!, de noche ¿a dónde podemos ir?
¿A dónde en nuestra pena huir?
¿Cómo encontrar a Egipto el camino,
si nos es desconocido este destino?
Los peligros de esa tierra se acumulan,
bestias y ladrones allá deambulan,
Oh Egipto, ¿cuán lejos tu tierra está!

(María canta)

N.º 10 MARÍA

<https://ideaswaldorf.com/maria-egipto/>

*Dios nuestro guía será ahora
y nos lleva por el buen camino.
A los suyos no abandona
y nos va a mandar su Ángel.
Él nos acoge en sus manos.
Deja José que Dios nos conduzca
hasta Egipto Él nos guiará.*

José

(Se levanta)

Mi querida casa, Dios te proteja.
El que todo destino maneja.
Según su voluntad te dejamos
a fin de que el primer mandamiento cumplamos.

(José pasa por detrás de María para recoger los regalos y ésta canta)

N.º 11 MARÍA

<https://ideaswaldorf.com/maria-herodes-angel/>

*¡Adiós, adiós! Tenemos que marchar,
partimos hacia Egipto sin parar. (Bis)*

Acompañados por el Ángel María y José toman sus posiciones acostumbradas. El Ángel se coloca en su sitio, da una señal con la estrella y los tres se sientan. El paje se lleva el banquito de María. El Diablo trae el trono de Herodes y el lacayo y el peón ponen encima del trono una bolsa con dinero, un pergamino y una

espada. El paje pone detrás del trono un banco para el Ángel. El rey Herodes entra junto con su lacayo)

Herodes

Aunque era mi intención
ofrecerles una rica donación
y a la vez con malicia ultrajar
a los sabios de Oriente...

Astuta y rápidamente,
por ellos he sido engañado,
de mí se han burlado.

Siento temor de que esto influya
en que mi reino disminuya
y que esto ocurra muy pronto.

(El Diablo se levanta, poco a poco se acerca a Herodes sin ser visto)

Ahora no debo ser tonto,
con astucia debo pensar.....
cómo en el futuro iré a quedar.

Pienso esto, pienso aquello,
¿cómo al nuevo rey degüello?
y pondero en mi mente
cuál será para él ... mi presente.

Quiero poner una trampa fina,
jugar, como juega el zorro con la gallina,
el gato con el ratón.

¡ Oh, cuán sutiles planes son...!

(Se sienta)

(El Diablo le sopla al oído desde atrás)

Herodes

En mi mente se me ha ocurrido...
cómo descubrir al recién nacido.

Muchos de estos niños tendré que matar...
con mi gente de guerra, al azar.

De tal cosa yo me encargaré,
a los varones de Judea mataré.

Que más me da que todas las madres
griten venganza... *(María se levanta, el paje le pone el velo)*

por semejante degüelle y matanza;
con tal que yo me quede con mi reino y mi herencia...
y no pierda su vigencia. *(Se sienta)*

(María camina alrededor de Herodes y va cantando lentamente. El Diablo queda en escena espantado por la presencia de María y se marcha a su sitio. María pasa cantando por delante de Herodes y vuelve a su lugar)

N.º 12 MARÍA

<https://ideaswaldorf.com/maria-herodes-angel/>

*Clemente Rey tened misericordia,
pues luego os podría pesar
al derramar tanta sangre inocente.
Mirad Clemente Rey lo que hacéis.*

Herodes

¡Sal de aquí, mujer insensata!
¿No sabes de qué asunto se trata?...
Mi reino me quieren robar
si el mal no logro evitar.

(El capitán y peón guerreo se levantan y se quedan delante de sus asientos)

¿Te atreves a mandar a un rey?
¡Si él mismo es la ley!

¡Vosotros, siervos! **(Pasos, guerreros)** Habéis escuchado ...
lo que debéis hacer... cada uno por su lado.

(Mientras dice todo esto se adelantan el capitán y el peón guerrero. El lacayo le pasa a Herodes el mandato)

Aquí tenéis el mandato real...
que vuestro señor, el rey, ha hecho decretar.

Por todos lados hacedlo saber:
aquél que no lo cumpla, su vida va a perder. *(Le da el mandato)*

(El capitán se adelanta y lee el mandato)

Capitán

Este es el mandato
que su realeza ha ordenado:
en Belén mataremos, a todo varón
que tenga dos años o menos.
No hay oro que valga contra su voluntad,
así lo declara su majestad.

Y quien a esta ley se quiera oponer,
su casa, bienes y vida va a perder.

(Judas -representado por un escriba- viene hacia Herodes)

Judas

¡Ay, ay, ¡qué cruel es el mandato,
todo el poder al rey hemos dado.
Si matan a todos los varones que tenemos
solamente pena y dolor veremos.

(El capitán coge a Judas y le amenaza, le pone la punta de la espada en el cuello)

Capitán ¡Malvado, al rey te quieres oponer,
tus bienes y vida vas a perder.
Mejor es que a todos los niños matemos
y no que todos nosotros nos arruinemos!

(El peón sale con ellos. La escena se oscurece. Se oye gritar miserablemente a Judas. PAUSA. La escena se ilumina de nuevo)

Herodes ¡Corre lacayo, busca al capitán
dile, que quiero verle con afán!

(El capitán vuelve con el peón guerrero. Herodes toma la espada y dice)

(Se levanta) Aquí, capitán, toma mi espada,
cuatro mil hombres, gente bien armada,
y ve con ellos por nuestra vasta región ...
matando niños sin compasión.

Por ningún soborno te dejes seducir,
si no, seguro que vas a morir.

Mata niños sin piedad,
sean pobres o tengan propiedad.

Como pago, doble sueldo te daré
y con oro rojo te recompensaré.

(Se sienta)

Capitán Lo que he escuchado ahora
pondré en acción sin demora:
vuestra orden me comprometo a ejecutar
y con toda lealtad la he de realizar.

Los deseos de vuestra realeza
cumpliré ahora con toda presteza.
Niño que vea, niño que ha de caer,
mucho tendrá mi espada que hacer.

En sangre roja la voy a bañar, pues
ningún niño se va a salvar.

Si la sangre corre sin perdón
se llenará de gozo mi corazón.

Es como una boda, para festejar
se abren las reses en canal.

Me voy para aquel lado
para cumplir con el real mandato.

¡Lacayo, ven ligero,
a ver quién pega primero!

- Lacayo** Mi capitán, a tu orden estoy,
a pelear y matar con ganas voy
ya que a mí nadie podrá ponerme la mano
porque toda defensa será en vano.
- Capitán** Veo peones y siervos a montones,
disponemos de muchos valientes varones.
Oh rey, por esto quedad tranquilo,
muy pronto la sangre del Niño se habrá vertido.
(Salen de escena el capitán el lacayo y el peón guerrero. Intervalo de oscuridad. Ruidos de cadenas, la compañía se levanta en la oscuridad y espera a los guerreros nerviosa y angustiada. Cuando éstos vuelven, la compañía se sienta asustada en los bancos)
- Capitán** Vuestra realeza, tened por sabido:
de una vez, cien mil ochocientos y cuarenta niños
con mis propias manos he abatido.
Oh rey, por esto quedad tranquilo,
la sangre del niño ya se ha vertido.
- Peón guerrero** Ochenta mil por mi lado
es el número que yo he matado.
Este es el último que agarré
y de un golpe lo descabecé.
(El guerrero tira un niño imaginario delante de los pies de Herodes)
- Lacayo** Aquí puede ver su majestad
cómo he cumplido vuestra orden sin piedad.
Dos mil varones he asesinado
y a este mamando lo he atrapado.
(El lacayo tira también el niño imaginario delante de los pies de Herodes)
- Herodes** Os agradezco, mis siervos, a los tres,
(Se levanta) la mitad de mi reino vuestro premio es.
(Se van el lacayo y el peón guerrero. Un momento de silencio. El Diablo viene y da un pequeño paseo entre Herodes y el capitán, los mira con ironía y aire de triunfo. Luego se vuelve a sentar en su sitio)
- Capitán** Majestad, escuchad mi sincera confesión:
al recién nacido que buscamos
por ningún lado lo hallamos...
(Herodes le interrumpe asustado)
- Herodes** ¿Cómo? ¿ No lo habéis encontrado?
Entonces, seguro que de mi reino se ha escapado.

Capitán

En todas partes hemos preguntado,
más, de ningún rey noticia nos han dado.

Los varones que en estos dos años han nacido,
sin duda alguna, todos han desaparecido.
Así, su mandato, señor, hemos cumplido.
Por lo tanto, daos por servido.

(Se levanta y empieza el drama, en crescendo)

Herodes

¡Ahora sí que estoy perdido
porque el Nuevo Dios ya ha nacido!

(Entran el lacayo y el peón guerrero)

A Belén iré, pues quiero mirar.

¡Oh, que yo mismo lo pueda encontrar!

¡Ay, ay, ay de mí,
nunca jamás como hoy me sentí! *(Se deja caer extenuado en su trono)*

Lacayo

¡Una manzana y un cuchillo buscad,
un refresco necesita su majestad!

*(El Ángel se levanta y con la corona flamígera se va detrás del trono de Herodes)
(Al mismo tiempo el Diablo trae la manzana y el cuchillo. Herodes muerde la
manzana y la tira posteriormente. El capitán y el peón guerrero se van. El Ángel
baja la estrella y sostiene la corona. Canta con todos)*

N.º 13 EL ÁNGEL-TODOS *(En pie)*

<https://ideaswaldorf.com/maria-herodes-angel/>

*¡Herodes, Herodes, Oh, bruto tirano!
¿Qué daño te hicieron estos benditos
que tu mandaste matar?
¡Oye, la muerte te está llamando!*

Herodes:
(Acorralado)

Un gran resplandor me ciega.
¡El fin de mi vida seguro que llega!

Corre lacayo, a mi fiel capitán quiero ver,
búscalo y que venga a mí, con rapidez.

*(El capitán y el peón guerrero entran. Herodes le pasa una bolsa con monedas
mientras se levanta)*

Mira capitán, toma este presente;
yo muero miserablemente.

Lo que acaba de ocurrir demasiado me ha confundido,
¡el Diablo a ello me ha inducido!

¡Ahora al jardín de Abraham me he de encaminar! *(Se deja caer al
trono)*

- Ángel** ¡Diablos, venid a rendirle honores!
y llevadle a su casa, el reino del Hades,
pues él es vuestro desde hace tiempo.
Y ahora dadle su merecido premio:
vestidlo con manto real
y ponedle la corona infernal. *(El Diablo aparece)*
(El Ángel levanta la corona flamígera, y el Diablo le quita a Herodes su corona y le pone la de fuego. Después el Ángel y el Diablo se van a sus lugares. Aparecen los siervos)
- El lacayo,
el capitán y
el peón
guerrero
(o todos)** De qué sirve el alto trono,
el cetro y la corona de oro,
si están acompañados de maldad.
El cetro y el reinado
pronto habrán terminado. *(Salen de escena los tres)*
- Diablo** Aquí estoy de nuevo con vos, ¡majestad!
Como suelo hacerlo llego puntual.
¿Habéis terminado vuestro cometido?
¿Estás satisfecho de haberlo cumplido?
¿No tenemos siquiera un poco de miedo?
Las madres están gritándole al cielo
el odio que arde en sus corazones,
los padecimientos, pánico y horrores
de todos los niños que tú has matado sin misericordia.
¡Yo los he gozado!
Por eso, de nuevo vengo puntual,
Porque conmigo al infierno te voy a llevar
(Acurrucado en su trono, cada vez más aterrado)
- Herodes** ¡Oh, diablo, quiero vivir, déjame escapar,
un par de bueyes negros te voy a entregar !
- Diablo** No, eso no, a ti te voy a llevar.
- Herodes** ¡Oh diablo, quiero vivir, déjame escapar,
un par de caballos negros te voy a entregar !
- Diablo** No, eso no, ¡a ti te voy a llevar!
- Herodes** Oh diablo, quiero vivir, déjame escapar,
la mitad de mi reino te voy a entregar !

Diablo

Pero, ¿para qué seguir peleando?
si tú eres nuestro, eres de nuestro bando.
Además, al dolor del infierno muchos más van a entrar;
no sólo a ti te voy a llevar.
Pero, espera, ¡antes quiero probar si eres pesado...!

(Salta alrededor del trono, luego agarra a Herodes por el cuello del vestido y con las últimas palabras lo arranca del trono)

Así que,
engancho un par de ratas,
engancho un par de gatas,
engancho un par de comadreja
y a ti te arrastro por las orejas.

(El Diablo se lleva a Herodes que grita, mientras el escenario se oscurece)

Capitán(**)

(Entra y después de un silencio. Luz tenue)

¡Oh rey, querido rey!,
¿qué habéis hecho?

Ahora me están mirando todos los niños
a los que yo he quitado la vida.

Si no me hubiese engañado a mí mismo
y hubiera pensado en la pena de las madres,
yo no los habría matado.

¿Tengo todavía derecho a la vida?

¿Tengo que matarme?

¿Encontraría la paz en la profundidad del mar?

¡Cuánto me cuesta decidirme!

¿Cuándo acabará este tormento?

¡Acabad ya manos asesinas!

(El capitán se clava la espada y cae sobre el trono. Silencio y oscuridad. La compañía se levanta, el capitán se incorpora en ella. Luz en el escenario y todos pasean por la sala cantando)

N.º 14 COMPAÑÍA

<https://ideaswaldorf.com/alegres/>

*¡Alegres y jubilosos, Cristo el Mesías,
sobre todo el mundo reina, hijo es de María
y es nuestro redentor, las almas nos salvará.
Mis susurros, mis susurros pequeñín,
Tú mi bien, tuyo soy.
Demos saltos de contento,
Cánticos, hodie, hodie ya nació,
Cristo hijo de María, María,
Y nos ha quitado todo
el dolor, el dolor, el dolor.
Haz que pronto a ti lleguemos,
Haz que pronto a ti lleguemos,
¡oh, oh Cristo, oh, oh Cristo!*

(El Ángel se coloca en el centro del proscenio y dice)

Ángel(*)

Nuestra función habéis visto ya:
Herodes aquí, los Sabios allá...

El Ángel en ella, a todos nos habla,
tiene la primera y última palabra.

Lo que a los Reyes de Oriente, tan claro anunciara:
“alejaos de Herodes, guardad la distancia”,
tiene validez para cada alma.

Por eso buscad y hallad en la vida
vuestra propia Estrella que a cada cual guía.

Y si en algo erró nuestra compañía,
tened bien presente que empeño ponía.

Desde el corazón, para terminar,
¡Feliz Navidad y un Año de Paz!

(El Ángel vuelve a su lugar junto a la compañía)

FIN

*En este texto adaptado se han realizado cambios en los siguientes personajes: Ángel, Diablo y capitán. Los textos añadidos y/o cambiados están marcados con dos estrellas (**). Estos cambios se han realizado para actualizar y hacer más comprensible el mensaje de la obra. Fueron realizados por Jürgen Moos, maestro de secundaria de la Freie Waldorfschule Engelberg- Alemania- a finales de los años 90.*

Existe el libro titulado “Los tres Autos Navideños de Oberufer” que contiene El Auto del Paraíso, El Auto de los Pastores y éste mismo, El Auto de los Reyes. Se puede adquirir en la Editorial Rudolf Steiner, en

<https://www.editorialrudolfsteiner.com/search?type=product&q=Los+tres+autos+navide%C3%B1os+de+oberufer>

Este libro es útil, tanto para compañías profesionales como para aficionados, pues además de los textos completos de las obras, se hallan comentarios e indicaciones técnicas sobre el maquillaje, el vestuario, utilería, atrezzo y las partituras de las canciones con acompañamiento de piano.